

CENTENARIO NACIMIENTO
CARDENAL **TARANCÓN**
1907-2007

WWW.CARDENALTARANCÓN.ORG

VICENTE NAVARRO DE LUJÁN

Muchas gracias. Ilustrísimo señor alcalde de Burriana, autoridades que nos acompañan, señoras y señores, ilustre profesor Preston. Solamente unas palabras, para en nombre del President de la Generalitat Valenciana y en representación del conseller de Cultura, Educación y Deporte, saludarles a ustedes y decirles que no podía faltar la Generalitat o una representación de ella en un acto como este que rememora una figura no solamente estimable por su condición de valenciano ilustre, sino una figura absolutamente imprescindible para entender lo que es en estos momentos la historia de España.

En estos instantes me encuentro haciendo un trabajo de investigación sobre la transición republicana, desde el 14 de abril hasta que se promulga la constitución del 31 y cuando estaba viendo el tratamiento que en aquellos años se hacía del tema religioso, me he dado cuenta hasta qué punto la figura del cardenal Tarancón es clave para comprender, para entender la facilidad de una transición política pacífica, ordenada, como la que vivió España en los años 70, más allá del triste fenómeno del terrorismo.

Él, al contrario de lo que pasaba en el 31 con una figura como la del cardenal Segura, entiende que la Iglesia no puede ser instrumento de conflicto o elemento de tensión social, sino que ha de actuar precisamente como la grasa, el engranaje, la institución que facilite un tránsito político y social tranquilo.

Tarancón considera que la Iglesia ha de encontrar un nuevo espacio en una sociedad que pasa de ser estado confesional a estado no confesional y que ese nuevo espacio la Iglesia lo tiene que hallar sin ningún tipo de nostalgia del pasado, sin ningún tipo de melancolía por la pérdida del nacionalcatolicismo, sino que ha de buscar en la nueva sociedad, en una sociedad en cambio, cuál es su papel como institución ciertamente importante en la vida de España.

Conocía al cardenal Tarancón y estuve con él muchas veces. Creo que desde ciertos sectores se ha transmitido una imagen que es falsa del cardenal. Un hombre que se le sitúa a veces –lo he leído incluso- como una persona de izquierdas, cosa que no es así en absoluto. Era una persona de biografía tradicional en un obispo español de aquellos años, un hombre conservador de talante y de formación intelectual, pero sobre todo, lo

que le caracteriza es la grandeza de saber captar los nuevos tiempos que se avecinan y saber adaptar la Iglesia a ellos.

Rememorar la figura del cardenal Tarancón en estos momentos de la Iglesia de España no es algo baladí, es algo fundamental, necesario, importante. En la medida que reflexionemos sobre la figura del cardenal, podemos reflexionar sobre el real papel que a la Iglesia le toca en esta sociedad y podemos llegar a conclusiones como que cualquier nostalgia de otras situaciones jurídicas o políticas tiene que ser desechada.

Hemos de buscar los católicos nuestro papel en una sociedad abierta, plural, en una sociedad no confesional. Y claro que lo tenemos, pero lo tenemos desde una perspectiva distinta a la que se veía en los años cincuenta, desde nuestra posibilidad de informar a través de la creación de opinión pública a una sociedad que a veces está falta de horizontes, de ideales, de objetivos vitales. No se puede esperar que eso ocurra desde la imposición legal o desde la complicidad entre instituciones políticas y religiosas, sino desde la más amplia libertad de expresión, de conciencia, de creencia, que caracteriza a la sociedad española.

El cardenal Tarancón colaboró a que la nueva regulación jurídica, la nueva Constitución Española, no fuera traumática como lo fueron los artículos 26 y alguno más de la constitución del 31, sino que fuera una constitución acogedora para todos, en la que todos cupiéramos, sin imposiciones de nadie sobre nadie.

Por tanto, enhorabuena a los organizadores por esta feliz idea y espero que, efectivamente, a lo largo de las jornadas que van a tratar la figura de este insigne prelado de la Iglesia Española, todos estos elementos a los que rápidamente me he referido vuelvan a ser objeto de reflexión y consideración como creo que en estos momentos estamos volviendo a necesitar.

Muchas gracias.